

ALEJANDRO GRIMSON

¿QUÉ ES EL PERONISMO?

De Perón a los Kirchner, el movimiento que no deja de conmover la política argentina



Índice

[Cubierta](#)

[Índice](#)

[Portada](#)

[Copyright](#)

[Dedicatoria](#)

[¿Por qué el peronismo parece incomprendible? Claves para
desentrañar el enigma en distintos momentos de su historia](#)

[Los tres principios](#)

[La política en cuatro dimensiones](#)

[La capacidad hegemónica](#)

[La comparación](#)

[Antropología del peronismo: el juicio y la comprensión](#)

[La utopía y el juicio](#)

[Irracionalidad y emociones](#)

[Identidad, sentido común y relaciones de fuerza](#)

[La mirada generacional](#)

[1. El 17 de octubre de 1945 y la irrupción del peronismo](#)

[Los mitos del 17](#)

[Cómo se gestó la movilización: desarticulaciones](#)

[Un acontecimiento, múltiples experiencias](#)

[La pregunta contrafáctica](#)

[2. El 45: los orígenes del peronismo en una sociedad racista y clasista](#)

[La situación política de 1945](#)

[Los invisibles en las calles](#)

[Alteridad e inestabilidad categorial](#)

[Tres perspectivas para un modo de mirar](#)

[Heterogeneidad de los trabajadores](#)

[La unificación](#)

[Juegos de alteridad](#)

[Descamisados](#)

[Cabecitas negras](#)

[Pensar a los "cabecitas negras"](#)

[Sin inversión](#)

[Argentinos, ¿patriotas](#)

[Criollos](#)

[Perón, ¿mestizo?](#)

[La escisión](#)

[3. 1956: apogeo y crisis de los antiperonismos](#)

[El parto](#)

[El antiperonismo como configuración de sensibilidad](#)

[El vértigo del golpe](#)

[Las restricciones a las libertades en el peronismo](#)

[Los antiperonismos](#)

[Antiperonistas en crisis](#)

[El liberalismo realmente existente](#)

[Malestar y ruptura](#)

Los rasgos centrales del antiperonismo

4. Perón y los jóvenes Montoneros. El choque entre el ala ortodoxa y el ala izquierda del peronismo

El vértigo político

Una época extraña

El rompecabezas

El proyecto político de Montoneros y su paradoja

Ezeiza

La derrota de la potencia del mito

Rucci

“‘Nosotros’: ¿quiénes nosotros?”

Perón, el adversario

La ofensiva de Perón

1° de mayo

El proyecto político de Perón para su regreso

Breves hipótesis contrafácticas: era un laberinto sin salida

5. Perón y López Rega, el personaje maldito de la historia peronista

Orígenes y llegada a Paso de los Libres

Experiencias esotéricas

La búsqueda del conocimiento

La personalidad de López Rega y el encuentro con Isabel

Puerta de Hierro

Los poderes de “El Brujo” sobre Perón

Triple A

El debate sobre Perón

Perón, ¿creador de la Triple A?

Contradicciones

6. El menemismo. El experimento neoliberal y el peronismo

La construcción de los "intereses"

La convertibilidad como parteaguas

Dólar y cultura

Las cinco condiciones político-culturales del menemismo

Hiperinflación

Derrotas

Heterogeneidad

Erosión

7. Los orígenes del kirchnerismo. El peronismo y la recuperación de la política

Las circunstancias y sus hombres

Las condiciones político-culturales del kirchnerismo

Piqueteros, peronismo y PJ alrededor de 2001

Kirchner y la construcción de hegemonía

La tensión izquierda-derecha y sus combinatorias

8. El peronismo y el kirchnerismo en sus laberintos. Del 54% a la derrota de 2015

El dolor a flor de piel

Tres explicaciones de la derrota

Después del 54%

El proyecto de re-reelección

La concepción política

La paradoja de la "década ganada"

La cuestión de las clases medias

Imaginario y emociones de las clases medias tradicionales

[El sector decisivo de las clases medias emergentes](#)

[La batalla cultural](#)

[Los tres tercios](#)

[Los límites hegemónicos del “populismo”](#)

[El antikirchnerismo](#)

[El espejo invertido y su límite](#)

[Los balances y los peronismos de oposición](#)

[Agradecimientos](#)

[Referencias](#)

Alejandro Grimson

¿QUÉ ES EL PERONISMO?

De Perón a los Kirchner, el movimiento
que no deja de conmover la política ar-
gentina

Grimson, Alejandro

¿Qué es el peronismo?- 1ª ed.- Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2019.

Libro digital, EPUB.- (Singular)

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-629-901-5

1 Peronismo. 2. Historia Política Argentina. 3. Partidos Políticos Argentinos. I. Título.

CDD 320.982

© 2019, Siglo Veintiuno Editores Argentina S.A.

www.sigloxxieditores.com.ar

Fotografía de cubierta: Sara Facio

Diseño de cubierta: Eugenia Lardiés

Digitalización: Departamento de Producción Editorial de Siglo XXI Editores Argentina

Primera edición en formato digital: marzo de 2019

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN edición digital (ePub): 978-987-629-901-5

¿Qué es el peronismo? De Perón a los Kirchner, el movimiento Alejandro
que no deja de conmover la política argentina Grimson

Para mis hijos Matías y Lucas, por miles de razones

¿Por qué el peronismo parece incomprensible?

Claves para desentrañar el enigma en distintos momentos de su historia

Cualquier habitante de la Argentina y cualquier persona que haya observado la política del país con interés alguna vez preguntó, alguna vez escuchó: "¿qué es el peronismo?", "¿es de izquierda o de derecha?", "¿conviven todos ahí adentro?". Las respuestas han sido variadas, pero ninguna se recuerda con la potencia de la propia pregunta.

"¿Me explicás el peronismo?" Visitantes extranjeros, académicos o políticos con interés en la Argentina, jóvenes atraídos por la política... La pregunta puede surgir de cualquiera que no viva en medio del sentido común argentino. Quienes están inmersos en él pueden tener una opinión formada. Sin embargo, con el tiempo todas las certezas se desestabilizan. Y la pregunta regresa una y otra vez. Cada argentino entiende los significados que el peronismo tiene para él o para ella, los recuerdos, las emociones encontradas. Los más aficionados a la historia podrán contar lo que han leído, sus propios recuerdos, o los recuerdos que otros les han narrado. Pero cuando intentan traducir esas resonancias internas en una explicación coherente, su interlocutor una y otra vez queda insatisfecho.

Hay frases características. "Es el movimiento nacional y popular." ¿Un partido...? "No, el peronismo no es un partido, es un movimiento." ¿Qué diferencia hay? "El PJ es un partido, se presenta a elecciones. Los movimientos son mucho más que las herramientas electorales. Ha habido y habrá peronismo fuera del PJ." Todo esto no son más que rodeos para ir al grano. "Pero el peronismo ¿es laborismo o fascismo, es de izquierda o de derecha?" "El peronismo es un sentimiento." Sí,

claro, pero es un sentimiento... ¿de izquierda o de derecha? "Es el pueblo, el pueblo el peronista, es sentirse parte del pueblo y de las políticas que han dado derechos, vida digna, justicia social."

Hay mil y una teorías sobre el peronismo. Si pudiésemos atraparlo en una frase sería como tenerlo en una mano, y entonces podríamos mirarlo a los ojos. Así el peronismo nos diría qué hará con nosotros o podríamos guardarlo en un bolsillo e ir por la vida con un conocimiento especialísimo y secreto sobre el mayor de todos los enigmas.

¿Cuál es la verdad? La verdad es que el peronismo jamás será atrapado en una frase. Y, no obstante, muchos peronistas y antiperonistas creen que esta o aquella expresión de Perón condensa la historia del movimiento. Gran fraseólogo Perón, con capacidad de síntesis e ironía sin igual en la política argentina. Sin embargo, pocos saben cuándo dijo Perón esto o aquello: ¿1945, 1955, 1965, 1973? Y ahí viene una cuestión central: Perón y el peronismo están sometidos al tiempo. Lo dicho cobra sentido en momentos específicos.

El peronismo es tanto una consecuencia de procesos muy sedimentados en la cultura política argentina como un factor decisivo en su conformación en distintos momentos desde 1945. Por eso, renunciar a entenderlo sería renunciar a comprender la Argentina.

El peronismo ha sido, además, la identidad política popular más persistente del país. Nació en 1945 y hoy tiene más pregnancia que palabras como "comunismo" o "liberalismo". Aun así, no es el partido más antiguo, entre los cuales se encuentra la Unión Cívica Radical (que tuvo su primer presidente en 1916 y, hasta ahora, su último entre 1999 y 2001) y el Partido Socialista (que en 2015 alcanzó por tercera vez el triunfo en la gobernación de Santa Fe). Desde que se impuso en las urnas en 1946, el peronismo sólo perdió tres elecciones presidenciales (en 1983, 1999 y 2015), y estuvo muchos años proscrito.

Las respuestas antiperonistas acerca del peronismo podrán tener distintos énfasis, pero difícilmente dejen de mencionar que se trata de un movimiento político en el que ha participado Carlos Menem y Néstor Kirchner, Rodolfo Walsh y José López Rega, Evita e Isabelita, lo que subraya su supuesto carácter contradictorio e incomprensible. Sin embargo, para la in-

mensa mayoría de los peronistas, los nombres de López Rega o de Menem son repudiables. Pueden considerarse parte de ciertos problemas que los peronistas deben tener en cuenta en su historia, pero para los peronistas el desafío es diferente. Menos desmesurado, no deja de ser notable: es la convivencia de Herminio Iglesias y León Arslanián, Hugo Moyano y Horacio González, Sergio Massa y Cristina Kirchner, Gildo Insfrán y Axel Kicillof, Miguel Ángel Pichetto y Agustín Rossi.

Desde una perspectiva antropológica, que tome distancia de los debates de coyuntura sin por eso pretenderse neutral, el problema es muy distinto. No se trata de responder qué es el peronismo, sino de advertir que la pregunta está mal formulada. El peronismo no es algo, de una vez y para siempre. Ese tipo de definiciones pueden exigirse en un plano filosófico. Así se dirá que el socialismo es esto y el liberalismo aquello. Igualdad y libertad. Pero esas definiciones no tienen nada que ver con los socialistas y los liberales que han existido a lo largo de la historia en la Argentina. Son definiciones de manual. Y para acercarse al peronismo, el manual es el peor de todos los instrumentos. Ya veremos por qué.

En otros términos, es muy diferente debatir el significado de una definición de diccionario que analizar desde el punto de vista histórico qué sentidos tuvo la palabra "peronismo" para diversos grupos en distintas épocas, cómo fue utilizada y transformada a lo largo de los años. Y cómo, en cualquier momento de la historia que se quiera escoger, nunca tuvo un único uso. Siempre hubo varios significados.

Los peronistas suelen decir que "el peronismo es un sentimiento". Lo mismo podría decirse del antiperonismo. Innumerales odios y amores, resentimientos y pasiones, ilusiones y desilusiones, fracturas y uniones, biografías y muertes, destierros y regresos, palabras e insultos, defensas y mitos de los argentinos están de una u otra manera relacionados con el peronismo desde 1945. "Descamisados", "nazis", "cabecitas negras", "fascistas", "villeros", "turbas", "patoteros", "grasas" son algunas de las palabras que se utilizaron en su contra. Ellos crearon o usaron otras para los antiperonistas en diferentes momentos: "contreras", "gorilas", "cipayos", "oligarcas", "radichetas", "vendepatrias".

¿Será que el peronismo, y por consiguiente la Argentina, resultan menos imposibles de comprender si evitamos tratar de encajarlos en categorías equivocadas? Procurar que una realidad compleja y rica quepa a la perfección en un esquema implica violentar los hechos. Este libro buscará ofrecer perspectivas flexibles y dejar que los hechos las desborden para que el lector pueda formarse sus propias opiniones.

Los tres principios

Hay tres principios básicos de las ciencias sociales para el análisis de los procesos políticos que no siempre han sido proyectados sobre el peronismo. Primero, no existe ningún hecho social que no sea relacional. Eso significa que es necesario entender el peronismo en relación con otra cosa. Desde 1945 hasta la actualidad nunca existió el peronismo sin su contrario: el antiperonismo. El peronismo no habría surgido con sus características sin los rasgos específicos del antiperonismo. Más allá de las posiciones, que todos podemos tener (y el autor de este libro no es una excepción), si queremos ver las cosas desde otro ángulo será necesario comprender que peronismo y antiperonismo son, antes que nada, una relación. Una correlación histórica y cambiante a través del tiempo. Un modo de división, un lenguaje y una forma de conflicto. Nada del peronismo podrá captarse sin entender ese vínculo y sus momentos críticos.

Segundo, los procesos sociales y culturales son constitutivamente heterogéneos. Cuanto más los desconocemos, más homogéneos parecen. Cuando los miramos a mayor distancia, más uniformes se nos presentan. Así sucede con palabras como "Oriente", "Islam", "China", "indígenas", "villeros". Y también sucede con "peronismo". Pero el peronismo no es uniforme. Más cerca estaremos de comprenderlo si pensamos en plural y captamos sus heterogeneidades: *los peronismos*.

Tercero, no hay hecho político que no sea histórico. Ni el peronismo, ni el comunismo, ni el liberalismo *son* una cosa, sino que *han sido diferentes cosas, se han asociado a diferentes ac-*

tores y han tenido consecuencias específicas en situaciones históricas muy distintas. Conviene partir de entender que las circunstancias históricas son cruciales. Y que si bien los actores peronistas son parte de quienes constituyen esas situaciones, jamás actúan fuera de un marco relacional. En cada situación histórica intervienen también otros actores.

El peronismo parece *imposible* de entender porque resulta muy complejo pensar en términos históricos, relacionales y reconociendo las heterogeneidades. Este punto de partida permite comprender el objetivo y la estructura de este libro. Por una parte, preguntarse qué significó el peronismo en configuraciones culturales tan distintas como las de 1945, 1955, 1973, 1990 y el siglo XXI. Quiénes fueron los actores, cuáles fueron los cambios simbólicos y los intereses políticos, cuáles fueron las nuevas formas de la imaginación y sus límites. Así, en vez de proponernos analizar más de setenta años de vida de los peronismos, abarcamos ese período pero nos concentramos en ciertos momentos de la historia, decisivos para desentrañar escenas, personajes y argumentos que dejaron sedimentos en la cultura política argentina. ¿Por qué escogimos esos momentos y no otros? Por un lado, porque creemos que los orígenes del peronismo, su derrocamiento, el regreso de Perón, el menemismo y el kirchnerismo son coyunturas fundamentales que, en conjunto, muestran algunos de sus principales rostros, significados y controversias. Por otro, porque durante los años de investigación, lecturas y vivencias que implicó la escritura de este libro, creímos que sobre cada uno de esos momentos teníamos algo para agregar a la discusión.

A diferencia de cualquier narrativa tradicional, el análisis de este libro escoge profundizar en eventos críticos (Das, 1996) y leer en sus densidades históricas la complejidad de las respuestas que necesitamos construir. Apela a la historia, pero no es un libro de historia. Narra hechos, pero no es un libro eminentemente narrativo. Señala los acontecimientos decisivos, pero se preocupa menos por un encadenamiento exhaustivo que por extraer de los momentos históricos algunas conclusiones, cuando es posible. Y algunas hipótesis.

La política en cuatro dimensiones

La razón más reiterada por la cual el peronismo parece imposible de entender es que se lo intenta ubicar en una de las dimensiones de la política: ¿es de izquierda o de derecha? Planteado así, el peronismo es una cosa que debe *encajar* en una línea. Dejaremos para más adelante el interrogante sobre si este método de encajar identificaciones políticas en un punto fijo de una línea puede o no ser aplicado con éxito a los partidos socialistas, comunistas, liberales u otros.

Explicar el peronismo obliga a escapar del análisis unidimensional para desplazarnos a un abordaje multidimensional. A nuestro juicio, los fenómenos políticos no suceden de manera lineal, sino que tienen superficie, volumen y una cuarta dimensión. En este aspecto, un aporte relevante para el estudio del peronismo lo realizó Ostiguy (1997), cuando mostró que la distribución de las posiciones de los diversos peronismos podían abarcar todo el arco ideológico, desde la izquierda hasta la derecha, pero sin embargo tenían en común la tendencia a ubicarse en “zonas bajas” en contraste con las “zonas altas”. Más allá de las críticas que puedan hacerse, Ostiguy no sólo señaló que el peronismo estaba anclado con firmeza en el tercio socialmente más bajo de la sociedad, sino también que adquiriría sentido como lo popular en oposición a lo refinado, lo nacional en oposición a lo cosmopolita, y lo tercermundista en oposición a los países centrales. Así, proponía entender el peronismo como la activación política de lo socioculturalmente bajo, a menudo vinculado a liderazgos personalistas. Ostiguy ejemplifica esta contraposición “alto-bajo” en las diferencias entre la izquierda marxista y los montoneros, el PI de Alende y el sindicalismo de Ubaldini, figuras como Angeloz y Saadi. En general, en “lo alto” están concentradas las cuestiones democráticas, de división de poderes, libertad de prensa, mientras en “lo bajo” se ubican las preocupaciones sociales.

Así, Ostiguy ha mostrado que para comprender los peronismos resulta imprescindible considerar otras dimensiones. Al mismo tiempo, no agotó su análisis. Una tercera contraposición clave se refiere a la tensión entre dogmatismo y pragmatismo, decisiva para todo análisis político. ¿Cuán aferrado se